

EL PROCURADOR GENERAL DE LA NACION Y DEL REY.

JUEVES 5 DE MAYO DE 1814.

S. Pio V. Papa, y la Conversion de S. Agustin. = *Quarenta Horas en la iglesia de Monjas de la Magdalena.*

VIVA FERNANDO.

ARTICULO COMUNICADO.

Señor Precurador General: = Me veo en la mayor afliccion en que un hombre de bien puede verse, yo me expricaré. Este honrrao Concejo en el momento que columbró que nuestro Rey Fernando el sétimo estaba en el territorio de nuestro Reyno, dió las esposiciones comenientes para que uno de sus endividuos fuese á cumprimentarle de cirimonia quando se supiese que habia derribado á la Corte de Madril. Parece que el diablo lo despuso en tal conformidad que por recuerdo de toós los vecinos, puso los ojos la señora Josticia en el tio Rebusco (que así llaman á mi Presona por mal nombre), y como me hallo como usté de Precurador ogaño no me fué pusible de manera denguna el escetuarme, porque no querian amitir las descusas que les daba, y así tuve que apechar con toó, con hartó dolor de mi, y de mi Bastiana, que rabiaba dempues que lo supo. Pero en lo que me veo más apesadumbrao es en el mismo *aquel* de saludar al Rey, porque ya vé usté, como la gente no está destruida en ese demonio de pulítica ú infierno, tan pronto me dicen que le debo tratar con el mismo conque que si fuera al señor Cura, tan pronto que le debo decir su mercé, y mire usté

hasta donde ha llegao el condenao de un Señoron que se hallaba aquella noche en la Posaá, que dempues que fuí con mi montera quitaá á hacerle el rondibú pá enformarme de las cercustancias del asunto esmencionaó, me despeta á la primera preposicion, que no le debia decir á *Fernando* ni su Magestá, ni Rey, ni Monarca; ú yo no le entendí sus explicaderas, ó conforme se disinuó el endemoniao, querria que le llamase al Rey de tú, como si fuera un echa cantos. Estónces no pude disimular, porque aunque malo soy cristiano, y le dixe en sus vigotes, que preciso era de los infernales, que tanta bulla meten en los darios, segun nos ha dicho el señor Cura; que era un afrancesao, y que no merecia ser vasallo de *Fernando sétimo*. Pero al decirle que no debia ser vasallo, en lugar de meterse siete estaos de tierra, soltó la carcajaá, y me trató de probe hombre, y de persona poco estruida, y que de dengun modo debia yo llamarme vasallo de denguno, y que era eso vivir en Barbería. Lo mismo fué yo oír Barbería, que me tiré á arrancarle la patilla, y á quitarle los morros, y si no me detiene el escribano, con la vara del cinto le hubiera calentao las costillas, aunque no tendria frio, porque llevaba tres ó quatro de esos flagues, y ademas dos capas cosidas por el cuello, y la de arriba mas pequeña que la de abaxo, que creo que es vestimenta francesa. No pude vengarme de otro modo que decirle: ¿señor mequetrefe? ¿qué es eso de Barbería? ¿soy soy acaso algun barberillo, como acaso sera usted con tanta fanfarria? Aseguro á su mercé, que si me dexan, me lo trago vivo. Aun tuavia me dura la cólera, y tiemblo el ir á los Madriles, porque si topo á uno de estos, ú al Señoron que me ensultó (que preciso era un tal

Zaragüelles, que dicen qués medio erengumeno) voy á dar cuenta dellos. Aviseme usté, señor Procurador, de las señas para conocerlos en Madril, y ansimesmo del tratamiento pulítico que aura se usa pa el Rey, por si acaso no acierto á ir á la posaa de usté, para tomar lenguas. Dios guarde á usté, muchos años &c. = A. T.

DÉCIMAS

SOBRE ASUNTOS INTERESANTES.

El hombre libre creado
no era ciudadano, no;
rey de sí mismo, pecó
de su orgullo arrebatado:
¿y qué causó este pecado?
todo generó de mal,
desolacion general
en todos sus descendientes
que introduxeron prudentes
el grande pacto social.

Puesto el hombre en sociedad,
las costumbres mejoró,
la ferocidad templó,
halló su seguridad:
parte de su libertad
cedió gustoso al nivel,
el interés le hizo fiel,
baxo uno ú otro gobierno,
pero envidioso el infierno
se conjuró contra él.

Aquel enorme pecado,
tambien cundió en lo civil,
y volviendo al hombre vil,
conspiró contra el estado:
á pretexto de ilustrado
excitó la novedad;
propensa á la humanidad,
á lo nuevo y lisonjero,
fué juguete verdadero
de infame arbitrariedad.

Pretexto de despotismo
es el que siempre se alega;
produce continua brega
que nos conduce al abismo:
solo el cruel fatalismo
daria ahora esta idea,
y sino diga el que lea,
¿habrá gobierno, ó señor,
república, ó superior
que despótico no sea?

El abuso del poder
en todo estado se vió,
y ningún remedio halló
todo el humano saber:
¿y me habré de convencer
que en estos dias fatales
le hallaron los liberales?
la experiencia está dictando,
sino viniera *Fernando*,
que nos harian brutales.

Quando Luis francés mandaba
como Rey prudente y bueno
rompió el filósofo el freno
de el proyecto que tramaba:
despótico le llamaba;
Constitucional le quiso,
y luego ¿qué es lo que hizo?
¿qué es lo que fué sucediendo?
todo el mundo lo está viendo,
á fé que no me deslizo.

La República soñada,
como en sueño se quedó;
¡y cuánta sangre costó!
¡estuvo mal ensayada!
¿querrán igual empanada
los liberales del día?
¿á qué fin tanta porfía
en hablar de libertad?
dexemonos de razones;
son al fin sus opiniones
de liberal calidad.

Ahora que Dios propicio
nos dá á Fernando por premio,
es quando el liberal premio
se opone á su real servicio:
¿Será esta voluntad ó vicio?
hombres ilusos volved,
arrepentidos corréd
en pos de el sabio Fernando,
nuestra dicha publicando
que siempre os hará merced.

Hoy filósofo se llama
el que aunque sea pelgar
ataca luego al Altar,
y al Trono insensato infama:
y para adquirir mas fama
hay quien se hace antisocial:
¿si será así un liberal?
el objeto vano ha sido
ver al hombre reducido
al estado natural.

El sistema destructor
de Juan Veshaut en Baviera
¡qué tanto cunde en esta era!
dirán que soy soñador:
pero ello es cierto en rigor,
que todo establecimiento
va al traste desde el cimiento;
y si su curso no pára
la fiesta costará cara,
todo será aturdimiento.

El iniciado dirá,
queremos Constitucion;
luego yerra la opinion
aquel lo responderá:
arguirá y convencerá
de que solo es paliativo
lo que se dá por motivo
pues que justifica el fin,
el medio aunque sea ruin,
está es su doctrina al vivo.

Un funesto torbellino
amenaza á la Nacion;
canta el triunfo el francmason
filósofo, jacobino:
iluminado ó divino;
¡España puesta á estos trotes!
por mas que heroismo brotes,
sino atajas tanto mal,
te inundará el liberal
de pérfidos Sansculotes.

Mas ¡ó Dios! que pronto acudes
á la mayor afliccion,
devuelves á la Nacion
el compendio de virtudes;
Fernando, que en inquietudes
vive desde que nació
¡qué exemplo de humildad dió!
Rey prodigioso detente
reflexiona lo presente,
no te precipites, no.

De crisol á prueba estás,
las circunstancias son fuertes,
ó excusas, ó dasnos muertes,
esperamos lo que harás:
creemos nos amarás;
mas sé terrible y severo
contra el infiel novelero
que ataque tu autoridad;
mira que hay mucha maldad,
empuña bien el acero.

Felicitacion, que el General y Cuerpos de Caballeria del Exército de la Provincia de Cádiz, han hecho á S. M. el señor don FERNANDO VII Rey de las Españas por la entrada en sus Estados.

OFICIO DE REMISION AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR CAPITAN GENERAL.

Excmo. Señor. = Dirijo á V. E. la adjunta felicitacion, que yo y los Gefes de estos Cuerpos en su nombre hacemos á nuestro deseado Rey el señor don *Fernando VII.* = V. E. penetrará por su contenido los vivos deseos, que tenemos de que llegando á S. R. M. conozca claramente el anhelo, que nos guia de sacrificar la vida en su defensa; por lo que suplicamos á V. E., la remita á su conocimiento con la brevedad, que le sea dable, á fin de que con la misma sepa S. M. nuestros sentimientos. = Dios guarde á V. E. muchos años. Xerez de la Frontera 17 de Abril de 1814. = Excmo. Señor. = El Marques de Zambrano. = Excmo. Señor don Cayetano Valdés.

Señor. = Los Cuerpos de Caballería de la Reyna, Borbón, y Cazadores de Sevilla destinados al Exército de la Provincia de Cádiz, representados por mí como su General, y por sus respectivos Gefes, quisieran, al paso que tributan á V. M. los mas respetuosos parabienes por su feliz llegada á sus Estados, expresarle dignamente el gozo que les ha cabido en la restitution de un Soberano tan amado como deseado, y que tantas ansias y afanes les cuesta: pero los sentimientos del alma se trasladan difícilmente al papel; y V. M. se hubiera convenido del espíritu que los anima, de su entusiasmo, de su amor, y de su adhesión á su Real Persona, si tan dichosos como sus compañeros de armas del primer Exército, hubiesen tenido el honor, y la dulce satisfaccion de recibir á V. M., y de poder

reiterar á su vista el juramento , que incesantemente resuena en lo íntimo de sus corazones , de la mas constante fidelidad , de sacrificar sus vidas en defensa de la Sagrada Persona de V. M. = Dignese pues V. M. admitir benignamente las sinceras emociones de estos Cuerpos , que privados por larga distancia de poder expresar personalmente los sentimientos de amor , y reverente respeto , que nutren en sus corazones , dirijen continuamente entre lágrimas tiernas, los mas fervorosos votos al cielo , para que prospere la importante vida de V. M. , y que dirija sus paternales intenciones para la felicidad del pueblo español ; dando á éste toda la constancia y sumision que debe caracterizar á los vasallos leales y generosos. Xeréz de la Frontera 16 de Abril de 1814. = Señor. = El Marqués de Zambrano. = El Marques de Malpica. = Manuel Saez de Texada. = Pedro de Roxas.

Es copia exâcta que juro fiel y conforme al impreso que del original ha circulado en esta Ciudad de de Jaen. = R. V.

CORTES.

Sesion del dia 4 de Mayo. = Leida el acta del dia anterior , se dió cuenta del parte comunicado al Ministerio de la Guerra por el Comandante de armas de Granada : en él dice , que nada ha ocurrido de nuevo en la causa del titulado Audinot. = Por el Ministro interino de Hacienda se pasó un oficio de la Regencia , relativo á la providencia tomada por las Córtes , para que se repusiese en su antigua plaza á don Antonio Alonso , oficial benemérito de aquella Secretaría : el Gobierno contesta que se hallan ocupadas las plazas, cuyo número acordaron las Córtes , y que por lo mismo puede S. M. tomar en este particular la resolucion que convenga. = Se leyó un oficio en que se decia estar acuñadas 52 Medallas, las cuales deben distribuirse entre los individuos y señores Diputados de

Córtes. Informaron las Comisiones de Legislacion y Marina reunidas sobre el expediente del Marqués de Villafranca, con respecto á la pesca de atún de las almadras de Conil; este se reducía á que atendida la justicia, y pública utilidad, no pudiendo hacerse esta pesca por alternativa entre los vecinos de Conil, y el dicho Marqués, debía seguir por este año la misma providencia del año pasado, hasta que se tome una resolucion general sobre este punto. = El señor Capaz dió su voto separado de la mayoría de la Comision, que consistia en convenir en el dictámen ya mencionado; con tal que el Marqués de Villafranca pruebe ser vecino de Conil. = El señor Vargas: que habiéndose conseguido este privilegio por una accion heroica, y no pudiendo los vecinos de Conil sufragar los gastos necesarios para esta pesca, era justicia, y al mismo tiempo conveniencia del Reyno, que se amparase á esta casa por este año en la posesion que gozaba: que por el derecho de propiedad ninguno la podia privar de las charcas, que habia edificado á sus propias expensas, y que los vecinos de Conil nunca podrian hacer una pesca tan abundante, lo que vendria á ceder en pérdida general de la Nacion. = Se leyeron algunas representaciones de los vecinos de Conil unidas á este expediente; en la primera convenian en que esta pesca no se podia hacer por alternativa, segun habia providenciado el Gobierno, que se hiciese en el año pasado; en otra representacion afirmaban lo contrario, y que los agentes de la casa de Villafranca los habian obligado á firmar la representacion primera. = El señor Gil hizo presente la idea de que no se podia acceder á que la casa de Villafranca siguiese usando de este privilegio despues de haberse abolido las prerrogativas de señorio; que por razon de pública conveniencia se podia acordar, si por este año, y en razon de preferencia podia votarse el dictámen de la Comision. = El señor Calderon: que no habia oido todavía razones suficientes para desviarle del dictámen del voto separado. = El señor Capaz expuso en seguida los perjuicios que se les seguia á los de Conil con ir á buscar pesqueras distantes de sus casas, por la dificultad de poder salar, y la exposicion á que se pierda: por último despues de una larga discusion volvió otra vez el expediente á las dos Comisiones reunidas. = Se dió cuenta de un parte del Gefe Politico de Valencia dirigido al Gobierno, en el que comunicaba que S. M. estaba casi del todo restablecido, y que

los serenísimos señores Infantes no tenían novedad en su importante salud: que en aquel mismo día habia entregado S. M. al señor Presidente de la Regencia el itinerario que se proponia traer en su viage hasta la Corte: á saber, Xátiba, Almansa, Albacete, Pedernoso, Corral de Almaguer, Aranjuez y Madrid. = Se leyó igualmente una lista de la Comision nombrada por el Congreso para ir á recibir á nuestro amado y deseado Rey el señor don Fernando VII, compuesta de los señores Obispo de Urgel, Arias Prada, y otros quatro señores Diputados. = Una representación de algunos pueblos de Galicia, en la qual piden que se restablezcan las Aduanas en el Puerto del Ferrol para la comunicacion con la América: el dictámen de la Comision se conformaba en que accediesen las Cortes á esta súplica, y se aprobó. = Una representación de los antiguos Oidores de la Audiencia de Granada, en que pedian ser repuestos en sus antiguos destinos y plazas, cuya solicitud apoyaba el Consejo de Estado. = Igualmente se dió cuenta de un expediente de don Juan Agustin Abarrategui, sobre no haber sido repuesto en su antigua plaza de Alcalde del Crimen de Granada á causa de habersele formado causa criminal por el Juez de primera instancia; pero habiendo sido declarado inocente por aquella Audiencia, ella misma pide por la pronta reposicion de este benemérito individuo. = Sobre los articulos aprobados y remitidos á la Comision del proyecto de ley que trata de la liquidacion de cuentas de las contribuciones ordinaria y extraordinaria, se leyeron algunas indicaciones; una del señor Gonzalez Rodriguez que decia así: que en el tiempo prefixado para liquidar las cuentas de contribucion, se liquiden con los Administradores las cuentas de lo percibido de bienes eclesiásticos, que en el interin se suspenda todo apremio, devolviendo á los interesados las cantidades que en especie ó dinero hayan pagado por duplicado: se mandó pasar á la Comision. = Sobre el art. 4.º de infraccion de Constitucion, se leyó tambien una adiccion del señor Ostolaza, la que no admitió dicha Comision. Tratabase en la adiccion de que se castigasen como infractores de Constitucion los galeriantes que con palabras injuriosas perseguian á cualquiera de los señores Diputados, ó no les permitian hablar con la libertad y franqueza debida. = El señor Martinez de la Rosa, expuso que era un castigo muy severo el del art. 4.º para que tenga lugar en los de las galerias: y se levantó la sesion.

IMPRENTA DE DÁVILA, *calle de Barrionuevo.*